

Fecha de recepción: octubre 2022

Fecha de aceptación: diciembre 2022

Resumen

En el sur de provincia de Tucumán, en la localidad El Cercado pervive una artesanía típica de los tiempos de la colonia: La Randa. Las mujeres, a través de la técnica de tejido donde se entraman hilos finos y pequeñas agujas, logran una malla bordada.

La persistencia en el tiempo y las innovaciones en el presente, favorecieron a que se amplíen los usos y se plasmen, incluso, en el arte. En agosto de 2021, se instauró la muestra "Randa Testigo" en la Casa Histórica, Museo Nacional de la Independencia. En la primera semana de septiembre, tomó mayor relevancia la exposición por polémicas en torno a una de las obras que la integran.

Este trabajo tiene como propósito ahondar en los relatos de vida de mujeres se dedican a esta actividad. La realización de las randas en algún momento de su historia fue prácticamente exclusiva y con el transcurrir de los tiempos casi desaparece.

Los orígenes de la randa son difusos. Sin embargo, desde 2015, se la reconoce como Patrimonio cultural inmaterial de la provincia de Tucumán. Al año siguiente, se impulsaron acciones para su reconocimiento ante la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Es decir que, a pesar de su procedencia europea y su transcurrir en la historia local, existe una fuerte connotación sobre la importancia de este tejido, que posibilitó el reconocimiento como parte del patrimonio cultural tucumano.

Es importante señalar que nuestro análisis tendrá como punto de partida a los testimonios orales de randeras. Por último, en el entramado complejo de la realidad social, el trabajo de estas mujeres nos remite a más interrogantes y desafíos frente a posicionamientos epistemológicos y prácticas sociales. Como un tejido de hilos finos, con sus nudos y enredos, este trabajo pretende aproximarse a una labor femenina tradicional y al mismo tiempo innovadora, con sus cambios y continuidades, entre avatares y persistencias.

Palabras clave: Randa – mujeres- patrimonio cultural

Abstract

In the south of the province of Tucumán, in the town of El Cercado, a typical craft from colonial times survives: La Randa. The women, through the weaving technique where fine threads and small needles are woven, achieve an embroidered mesh.

The persistence over time and the innovations in the present, favored the expansion of uses and are even reflected in art. In August 2021, the "Randa Witness" exhibition was established in the Historic House, National Museum of Independence. In the first week of September, the exhibition became more relevant due to controversies around one of the works that make it up.

The purpose of this work is to delve into the life stories of women engaged in this activity. The realization of the randas at some point in its history was practically exclusive and with the passing of time it almost disappeared.

The origins of the randa are diffuse. However, since 2015, it has been recognized as Intangible Cultural Heritage of the province of Tucumán. The following year, actions were promoted for its recognition before UNESCO as Intangible Cultural Heritage of Humanity. In other words, despite its

* Lic. y Prof. en Historia. Doctoranda del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tucumán. Diplomada en Género y Movimientos Feministas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: lilianasoraire2@gmail.com

European origin and its passage through local history, there is a strong connotation of the importance of this fabric, which made it possible to be recognized as part of Tucuman's cultural heritage.

It is important to point out that our analysis will have the oral testimonies of randeras as a starting point. Finally, in the complex framework of social reality, the work of these women leads us to more questions and challenges in the face of epistemological positions and social practices. Like a fabric of fine threads, with its knots and tangles, this work aims to approach a traditional and at the same time innovative feminine work, with its changes and continuities, between ups and downs and persistences.

Keywords: Randa – women- cultural heritage

Introducción



En el sur de provincia de Tucumán, en la localidad El Cercado pervive una artesanía típica de los tiempos de la colonia: La Randa. Las mujeres, a través de la técnica de tejido donde se entraman hilos finos y pequeñas agujas, logran una malla bordada.

La persistencia en el tiempo y las innovaciones en el presente, favorecieron a que se amplíen los usos y se plasmen, incluso, en el arte. En agosto de 2021, se instauró la muestra artística llamada “*Randa Testigo*” en la Casa Histórica, el Museo Nacional de la Independencia, en la ciudad de San Miguel de Tucumán. En la primera semana de septiembre, tomó mayor relevancia la exposición por polémicas en torno a una de las obras que la integraron.

Este trabajo tiene como propósito ahondar en los relatos de vida de mujeres se dedican a esta actividad. La realización de las randas en algún momento de su historia fue prácticamente exclusiva y con el transcurrir de los tiempos casi desaparece. Sin embargo, con el impulso de políticas públicas a partir de 2010 se promovió la expansión y desarrollo de estos tejidos. Por otra parte, nos proponemos indagar acerca de cómo el interés y la difusión de las randas intervinieron o no en las subjetividades de estas mujeres.

Los orígenes de la randa son difusos. Sin embargo, desde 2015, se la reconoce como Patrimonio cultural inmaterial de la provincia de Tucumán. Al año siguiente, se impulsaron acciones para su reconocimiento ante la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Es decir que, a pesar de su procedencia europea y su transcurrir en la historia local, existe una fuerte connotación sobre la importancia de este tejido, que posibilitó el reconocimiento como parte del patrimonio cultural tucumano.

En este contexto, entre los procesos a analizar, considerando las tensiones entre pasado y presente en la provincia donde las randas se constituyen como medio para pensarlas.

Durante agosto de 2020, se constituyó el Museo Móvil de la Randa (MUMORA)¹ como un proyecto colectivo entre la comunidad de randeras y los/as integrantes del gabinete de Diseño e Indumentaria Textil de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y la Dirección Acción Cultural del Ente Cultural de Tucumán. Su principal característica es ser itinerante en tiempos de pandemia. Las autobiografías de las randeras son su esencia.

Por otra parte, en diciembre de 2020 se expuso la muestra *Randa Testigo* de modo físico y virtual del Museo Nacional de Traje en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El guion curatorial se estructuró en tres dimensiones: corporalidades, materialidades y habitad². En julio de 2021, en el marco de los festejos de la Declaración de la Independencia argentina, se organizó la exposición de la muestra en el Museo Casa Histórica de la Independencia con el objetivo de dar mayor visibilidad a la Randa.

La muestra, especialmente una de las obras que la componen, generó debates y discusiones. Cuando se cuestiona a una obra de arte y su exposición tomando como argumento a la “blasfemia” y a la “contaminación” de un sitio histórico, nos surgen una serie de interrogantes: ¿hay una jerarquización de las entidades patrimoniales?; ¿quiénes y qué cuestionan?; ¿en qué basan sus cuestionamientos? Estas preguntas se presentan como disparadoras para analizar la censura y el hostigamiento tras el velo de la “polémica”.

Es importante señalar que nuestro análisis tendrá como punto de partida a los testimonios orales de randeras y de noticias periodísticas. Por último, en el entramado complejo de la realidad social, el trabajo de estas mujeres nos remite a más interrogantes y desafíos frente a posicionamientos epistemológicos y prácticas sociales desde América Latina.

A partir de lo expuesto, entendemos es que fundamental y necesario abordar la situación laboral femenina y reflexionar acerca de la reproducción de roles asignados a las mujeres y que, en el caso de las randeras tucumanas, les permite trascender ante la importancia de la valoración de la randa como patrimonio cultural intangible.

Debates epistemo- metodológicos, contribuciones y desafíos desde América Latina

Desde el punto de vista epistemológico, las ciencias sociales han transitado por una serie de transformaciones, especialmente, acerca de cómo abordar temáticas que en sus inicios fueron ignoradas como objeto de estudio.

¹ Para mayor información consultar: <https://enteculturaltucuman.gob.ar/mumora/>

² Para conocer en profundidad la exposición de la muestra en el Museo Nacional del Traje se puede consultar los siguientes enlaces: <https://museodeltraje.cultura.gob.ar/exhibicion/randa-testigo/>; https://eltrajevirtual.cultura.gob.ar/?page_id=995

Es en ese marco, que nos proponemos avanzar sobre el desarrollo de la historia oral, los debates en torno a ella, analizar las fuentes orales y sus singularidades; los relatos de vida y las historias de vida y su legitimidad; las discusiones y acuerdos sobre las memorias y los olvidos, y especialmente, reconocer los aportes epistemológicos que se realizan desde América Latina desde una mirada decolonial, tomado como referencia las propuestas de Silvia Rivera Cusicanqui.

La historia oral tuvo sus orígenes en la década de 1970 considerándose que una de las vertientes fundadoras provino de la Universidad de Columbia, en Estados Unidos. Los primeros estudios permitieron realizar investigaciones donde se contemplaron a los excluidos/as. En definitiva, “la historia oral presenta la posibilidad de reconstruir inmensas porciones de las vidas de las clases oprimidas o derrotadas desde sus propias palabras, sus vivencias y su subjetividad; de descubrir, explorar y recuperar la memoria (o la contramemoria, por oposición a la memoria oficial) de los sujetos más invisibilizados” (Águila, Viano, 2002:250).

Una de las características de la historia oral es tener en cuenta principalmente el aspecto subjetivo de la experiencia humana, que se refleja en la memoria, en lo autobiográfico, en las prácticas y vivencias colectivas, además, de poner énfasis en la construcción de fuentes y en el análisis de éstas, donde el punto central se encuentra en las experiencias de los/as informantes. El/a investigador/a que realiza sus estudios a partir de la historia oral va a construir sus fuentes.

Las fuentes orales poseen sus propias peculiaridades, provocando que algunos/as estudiosos/as las comparan con las fuentes escritas e incluso las desvalorizan porque las creen carentes de objetividad. Sin embargo, se han realizados profundos debates en torno a esta temática, los cuales reconocen los rasgos distintivos y singulares de las fuentes orales.

Para Barela, Miguez y García Conde el testimonio vivo como fuente permite un alcance más abarcador que lo estrictamente relacionado con hechos y personas destacadas de la escena política y militar; también ocupan su lugar en este lo cotidiano y lo cultural, lo particular enmarcado en lo social. Se podría afirmar entonces que la fuente oral es construida, tanto por los/as informantes como por el/a historiador/a, por un acto voluntario en función de determinados objetivos durante la practica investigativa. Esto nos llevaría a reconsiderar y reconocer la existencia de una ruptura de la escisión sujeto/objeto. Esta ruptura es un indicador de los cambios epistemológicos acaecidos en las ciencias en general. El/a investigador/a que trabaja con historia oral es consciente que utilizarla implica una dimensión personal, subjetiva, afectiva, que se despliega en el trabajo de campo y que supone un intercambio constante y un constante movimiento de roles ente los sujetos involucrados en él, que lo diferencian cualitativamente del trabajo con “fuentes

muerzas”. (Águila, Viano, 2002:248) Es decir, estos estudios sobre la subjetividad se verían reflejados en los análisis de las experiencias de cada actor social lo que también implica examinar la visión y versión de cada uno de ellos /as. Además, habría que contemplar las relaciones que se establecen entre el/a testimoniante y el/a que indaga.

En este proceso dialéctico el papel del/a investigador/a es fundamental porque él o ella también interviene en la construcción de la entrevista, estableciendo un importante vínculo entre él/ ella y la persona entrevistada. Por lo tanto, la entrevista cualitativa es flexible y dinámica ya que permite realizar una comprensión más acabada de las perspectivas que tienen los/as entrevistados /as, desde una dimensión subjetiva, sobre procesos donde intervienen sus propias experiencias y vivencias cotidianas y que sincrónicamente reflejan en una constante tensión entre el pasado y el presente y en la que simultáneamente participa el/a investigador/a. Para la realización de este trabajo se realizaron entrevistas a randeras que se dedican a la enseñanza del tejido en las localidades de Monteros, Concepción y San Miguel de Tucumán.

A partir de la implementación de estos métodos en las ciencias sociales surgieron y generaron importantes cuestionamientos acerca de la legitimidad y veracidad de todos métodos científicos y una reconsideración de los/as que apuestan a la búsqueda de lo subjetivo. Los relatos de vida permiten, como método, repensar al /a historiador/a ó cientista social y a la vez reflexionar acerca de las fuentes orales, la subjetividad, la memoria y a las identidades (en sus diversas expresiones: individual, grupal y colectiva). Es decir, brindan la posibilidad de conocer en otra dimensión y en otros ritmos los acontecimientos más generales ocurridos en torno a la vida de los individuos. Además, nos acercan palabras con calidad y verosimilitud sobre los hechos y, paralelamente, nos muestran las miradas e interpretaciones propias de los/as actores sociales enmarcados en la cotidianidad.

Massolo define a la memoria como una fuerza subjetiva que penetra y circula a través del pasado personal y colectivo. La memoria reconstruye, reinterpreta y preserva los sucesos, experiencias y las relaciones con las individualidades y colectividades del pasado. Esta autora propone que no toda la cadena es de pasado sino fragmentos de un tejido que entrelaza rostro, palabra, gestos, espacios, objetos y eventos según el transcurrir de los distintos tiempos y contingencias de la vida social (Massolo, A. 1995:4). Refiriéndose a las investigaciones con perspectiva de género, Massolo también estima que es una ventaja que el ‘yo narrante’ sea femenino, ya que permite la reconstrucción de la memoria colectiva que se realiza, necesariamente incluye y hace visible las dimensiones de la vida personal, familiar y cotidiana: las relaciones con la madre, el padre, la parentela, los amores, el matrimonio, las separaciones, la maternidad y los hijos; los quehaceres domésticos, las enfermedades, la sobrevivencia material y afectiva. Esto es, “la subjetividad de la mujer

que permea y pluraliza la memoria colectiva” (Massolo, A. 1995:8). Trabajar con la memoria de mujeres implica una tarea diferente frente a una actividad rememorativa de los varones. Esta diferencia radica en que las mujeres ponen mayor énfasis en el ámbito privado, en la cotidianeidad, en las relaciones familiares, en cambio los varones son más escuetos y concisos en sus narraciones y éstas se circunscriben al ámbito público, a su desempeño fuera del ámbito doméstico y es sobre él que se explayan. Estas diferencias narrativas nos permiten reflexionar acerca de las subjetividades y de la identificación que tienen tanto varones como mujeres a un ámbito determinado (público o privado) y como esto está estrechamente relacionado con las asignaciones sociales y culturales a las que están sometidos.

Desde América Latina se realizan una serie de cuestionamientos en torno a la construcción de conocimiento académico desde una mirada decolonial. Esta propuesta epistemológica basa sus ideas en el reconocimiento de la geopolítica del conocimiento en los procesos de descolonización económica, política e intelectual, de acuerdo a lo propuesto por el filósofo argentino, Walter D. Mignolo y siguiendo lo postulado por Aníbal Quijano y acerca de la colonialidad del poder. Es en este contexto, que creemos fundamental reconocer las contribuciones que Silvia Rivera Cusicanqui realiza sobre las ciencias sociales y la historia oral.

Entre los principales aportes que realiza Rivera Cusicanqui, socióloga e historiadora aimara, podemos destacar el cuestionamiento y actualización que realiza sobre el concepto *colonialismo interno*, propuesto por González Casanova, sociólogo mexicano. Propone “abrir las ciencias sociales”, es decir, preguntarse por la fundación misma de la colonialidad del poder. Por otra parte, denuncia la ceguera epistémica y ética que conduciría a prácticas de pensamiento que no cuestionan el método y principios disciplinarios que fueron parte de la autoconstrucción de la modernidad y su consecuencia inevitable, la colonialidad (Mignolo, W. 2002:6). Éste es uno de los aportes más radicales que hace Rivera Cusicanqui sobre los debates epistemológicos sobre las ciencias sociales y, en particular, sobre la historia oral, ya que cuestiona el criterio de razón instrumental en el concepto de “ciencias sociales” y la justificación “científica” del conocimiento y la comprensión social. Estima que el “método” no garantiza un conocimiento y una comprensión adecuada ni mucho menos confiable. De acuerdo a lo que establece Mignolo, el potencial epistemológico de la historia oral propuesto por Rivera Cusicanqui, reside en el hecho de que es posible producir conocimiento “crítico” y esto es lo que le falta a la cientificidad de las ciencias sociales.

El posicionamiento acerca de la historia oral de Rivera Cusicanqui está relacionado a lo propuesto por la sociología participativa³, aunque reconoce sus límites en el marco de un proceso descolonizador del saber. En cambio, la oralidad, como nueva fuente de estudios históricos, tiene una gran potencialidad epistémica y es primordial en el marco de la descolonización intelectual. Para Rivera Cusicanqui “La historia oral en este contexto es, por eso, mucho más que una metodología “participativa” o de “acción” es un ejercicio colectivo de desalienación, tanto para el investigador como para su interlocutor. Si en este proceso se conjugan esfuerzos de interacción consciente entre distintos sectores, y si la base del ejercicio es el mutuo reconocimiento y la honestidad en cuanto al lugar que se ocupa en la “cadena colonial”, los resultados serán tanto más ricos [...] Por ello, al recuperar el estatuto cognoscitivo de la experiencia humana, el proceso de sistematización asume la forma de una síntesis dialéctica entre dos (o más) polos activos de reflexión y conceptualización, ya no entre un “ego cognoscente” y un “otro pasivo”, sino entre dos sujetos que reflexionan juntos sobre su experiencia y sobre la visión que cada uno tiene del otro (Mignolo, W. 2002:6). De acuerdo al análisis realizado por Mignolo, la autora introduce en su propuesta a la historia y a la experiencia histórica de los/as sujetos relacionados por estructuras de poder y, principalmente, por la colonialidad del poder. Es decir, reordena la relación sujeto de conocimiento- sujetos a conocer o comprender. Por otra parte, afirma que la historia oral es producción de conocimiento y no una fuente más.

Es importante señalar que esta autora realiza aportes fundamentales al pensamiento latinoamericano, desde una perspectiva crítico social. En síntesis, los aportes de Rivera Cusicanqui, desde una postura crítica hacia las ciencias sociales y a la historia oral, representan un avance frente a los desafíos que demanda el proceso de descolonización intelectual latinoamericano.

Las randas. Posibles orígenes y el devenir en Tucumán

El tejido de la randa llegó a América Latina junto con la dominación española. Quienes estudiaron sus orígenes entienden que procedieron desde los Países Bajos, Alemania, y que, posteriormente, se difundió por España. Durante el siglo XVII Miguel de Cervantes las mencionó en una de las novelas más emblemáticas para la literatura: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*. Aparecen nombradas como parte de prendas confeccionadas exclusivamente por mujeres y utilizadas por miembros de estamentos superiores.

³ La sociología participativa, propuesta por Osvaldo Fals Borda como un proceso descolonizador intelectual, postula producir conocimiento compartido entre el sociólogo/a y los/as sujetos estudiados/as.

A partir de la conquista y dominación española, en 1565 se funda Ibatín, primer asentamiento colonial de Tucumán.⁴ En sus cercanías se encuentra la localidad El Cercado que, actualmente, pertenece al Departamento Monteros. En fuentes documentales como testamentos de la época ya aparecen las randas como bienespreciados. También se las reconoce en las vestimentas de clérigos, sobre todo durante el siglo XVIII e inicios del siglo XIX. Es importante señalar que en otros países de América Latina se encuentran algunos rastros de las randas como en México, Brasil, Ecuador, Colombia y Perú. Sin embargo, no se conocen, actualmente, lugares que se destaquen por esta artesanía. El Cercado y Monteros son las localidades, en Argentina, por excelencia, donde se resguarda la técnica y el perdurar en el tiempo les permitió avanzar en el interés y reconocimiento como patrimonio cultural inmaterial de la provincia y con aspiraciones a ser patrimonio de la Humanidad.

Con el transcurrir por los hilos de la historia de la provincia, con la llegada, a fines del siglo XIX, del ferrocarril y productos textiles industrializados provenientes de Europa, las randas comenzaron a perder importancia y, sobre todo, el trabajo que implicaba su realización.

En 1915, en el marco de los preparativos para las celebraciones del Centenario de la Independencia, la poeta tucumana Amalia Prebisch de Piosek escribía:

*Naranjos con fruta de oro,
Cedrones de copa blanca,
"dama de noche" silvestre
Y rubia flor de la caña;
Tardes ardientes de estío,
Límpida y tibia alborada
¡Llorad que se va muriendo
la randera tucumana!*

Las randas fueron inspiración de poetas, compositores y artistas. Surgen sutilmente, como su entramado, en canciones, poemas y novelas, ensayos, destacándose su delicadeza y perfección. Estas artesanías, que podrían ser reconocidas como verdaderas obras de artes, están directamente relacionadas con el quehacer femenino. Son mujeres las que las realizan y son ellas las transmisoras del saber.

⁴ Cabe señalar que posteriormente sus habitantes se trasladaron, en 1685, a La Toma, actual San Miguel de Tucumán.



Fotografías de la autora. *Malla y Randas* elaboradas por Margarita Ariza (Randera de El Cercado)

Las randeras: entre la custodia de un patrimonio y la innovación

Las mujeres de El Cercado se arrogan el saber de tejer randas, aunque son muy pocas las que realmente poseen este conocimiento. A partir de las entrevistas realizadas se perciben ciertas tensiones entre quienes poseen este saber y las que dicen tenerlo. Ante la posibilidad de que se pierda este patrimonio cultural, ya denunciada a principios del siglo XX, durante 2010 se comenzaron a realizar una serie de gestiones para fomentar la enseñanza y la difusión de las randas. Desde el Ministerio de Cultura de la Nación desde ese año se trabajó para la inclusión de las randas en el Mercado de Artesanías Tradicionales de la República Argentina (MATRA). En 2015 se creó el Programa *Las randas de Tiempo, modelo de salvaguarda del arte textil de El Cercado* dentro del MATRA. El propósito de estos programas, como reflejo de políticas públicas, es salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial y la sostenibilidad de las producciones que integran el sector cultural de artesanías argentino. Entre los objetivos se destacan la visibilización y el reconocimiento de la randa como artesanía y las randeras para el mejoramiento de las

condiciones artesanales y comerciales en pos de estimular e incentivar el desarrollo de la actividad y el bienestar de la comunidad.⁵

En 2011 se realizó un censo por personal dependiente de instituciones gubernamentales para establecer el número real de randeras de El Cercado. “Una vez más aparece la preocupación por la posibilidad de que esta artesanía, producida casi exclusivamente en esta zona del país, desaparezca debido a la falta de interés en su producción y comercialización. En efecto, actualmente, quedan muy pocas tejedoras y, por ello, es necesario el fomento, la promoción y el cuidado de esta actividad” (Garabana, T. 2013: 19). Los resultados muestran que muchas de las mujeres que se dedican a tejer randas también realizaron otras actividades laborales vinculadas al ámbito doméstico o como empleadas municipales.

En cuanto a este censo, una de nuestras informantes, visibiliza la tensión que existe en las que son randeras y las que dicen serlo:

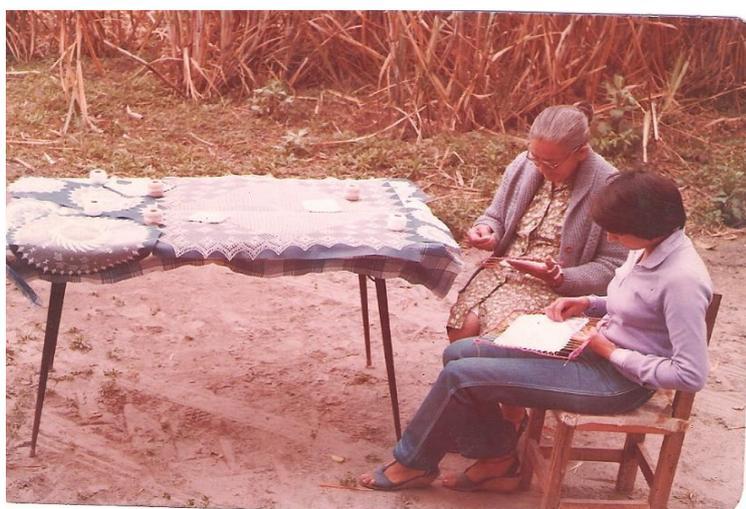
“Hay algunas que no saben ni enhebrar la aguja. Hay muchas que están inscriptas. Hay quienes que dicen que saben enseñar... ¡Nos hacen quedar mal! ¡Cómo te vas a presentar así! ¡No se aprende de un día para el otro!” (Margarita)

Las randeras reconocen que fueron otras mujeres quienes les transmitieron sus saberes. Madres, abuelas, bisabuelas, tías, incluso, vecinas intervinieron en la transferencia del conocimiento. Sus primeros pasos los tuvieron entre los ocho y nueve años para afianzar la técnica posteriormente. Aunque los testimonios destacan cierta mezquindad de las randeras más experimentadas para enseñar, esta situación se fue revirtiendo. Pero siguen siendo pocas las mujeres que transfieren el conocimiento:

“Primero me enseñó una tía de mi papá, desde los ocho años. Pero no me quería enseñar... Las randeras eran muy mezquinas para enseñar la técnica. Después, a los veintiún años me fui a vivir a El Cercado. Ahí la veía a la Margarita como hacía... Ella me enseñó lo que no sabía. Primero aprendí por gusto, y ahora... por necesidad. Y empecé a vender” (Marcela)

⁵ Cf. Boletín Oficial de la República Argentina. Resolución 7670/2015. Ministerio de Cultura. Buenos Aires. 20/11/2015

“A mí me enseñó mi mamá y a ella mi abuela y su bisabuela. La profesión de ellas era ser randeras. ¡Con eso pasaban la vida!” (Margarita)



Margarita y Juana, su madre⁶

Ante la transmisión de saberes, consideramos que entre las randeras existe cierta resistencia a enseñar:

“Al principio no quería enseñar, no me sentía capacitada” (Margarita)

Con el impulso de la formación de los talleres en diversos centros culturales, tanto de las ciudades de Monteros, Concepción como de San Miguel de Tucumán, algunas de ellas se dedicaron a la enseñanza. Son muy pocas las que lo realizan. La mayoría de las randeras hacen sus tejidos para venderlos o para regalarlos. En el caso de nuestras entrevistadas tienen a su cargo talleres con grupos de mujeres que no superan las diez integrantes. Actualmente, una de las maestras artesanas concluye que enseñar

⁶ Fotografías cedidas a la autora por Margarita Ariza.

“es algo lindo transmitir a otras personas lo que se. Hay un momento que ya no voy a estar más. Sería feo que se pierda.” (Margarita)

“Yo tengo la aspiración de enseñar randa en una escuela... A pesar de que no soy oriunda de El Cercado, una o dos son las que luchan por esto, porque vivimos de esto. Es un trabajo que asumís y tenes que tratar de vos misma abrirte camino... A todas las artesanas que hacemos esto nos interesa que no se pierda... Enseñar es transmitir, rescatar, revalorar. ¡Darle valor!” (Marcela)

En cuanto a quienes asisten a los talleres, sus edades oscilan entre los treinta y setenta años aproximadamente. A las mujeres más jóvenes no les interesa demasiado, concluyen las entrevistadas. Incluso, las hijas de una de las informantes saben tejer randas, pero no les agrada demasiado y no se dedicarían ese trabajo. Por otra parte, los varones no participan en el tejido. Si lo hacen en la confección de los bastidores o en la venta de los productos.

No conozco varones que se dediquen... Sé que saben hacerlo, pero les da vergüenza decirlo. En Monteros hay un hombre, esposo de una randera, que trabajaba en el ingenio y quedó sin trabajo, y no tenía como pasar la vida. Entonces se dedicaron a hacer randas y el también ayudaba. Él venía a vender a San Miguel. Les da vergüenza a los hombres... Allá es así la gente. Piensan que si saben tejer van a decir que son gay” (Margarita)

El tejido o la costura está estrechamente y directamente vinculada a actividades femeninas de acuerdo a los roles establecidos por en la sociedad patriarcal, colonial y capitalista. La intervención de varones en el proceso de producción está vinculado al ámbito público, es decir, a la venta y cotización de precios de los productos. En la promoción de la difusión y en el esfuerzo de que no se pierda este patrimonio inmaterial se perciben ciertas resistencias a cambios y el afianzamiento de roles de género en la sociedad.

Por otra parte, existen tensiones entre la preservación de las técnicas de tejido y sus materiales y la innovación. Sin embargo, la apertura a nuevas instancias de diseño y uso de materiales diferentes permite que una mayor divulgación del tejido. Las randeras más jóvenes se permiten innovar en la aplicación de nuevos materiales, la combinación de

puntos tradicionales o típicos y su propia creatividad. En cambio, las randeras con más trayectoria, les fue difícil asumir estos desafíos, pero, sin embargo, fueron aceptándolos.

“La randa es una técnica antigua, de encaje fino que la podés traer a la actualidad y hacerlo con hilos más gruesos sin perder lo típico... lo tradicional. Sería innovar sin perder la técnica” (Marcela)

La aplicación en indumentarias o realizar tejidos con otros hilos por ejemplo sería innovación. Estas randeras, en el marco de los doscientos años de la Declaración de la Independencia, crearon el Vestido del Bicentenario⁷ que está expuesto en el Museo Folclórico de la provincia. Esta creación para estas mujeres es muy importante, dado que consideran que su trabajo perdurará a través del tiempo. Continuando con las nuevas expresiones del tejido de randas, ya no solo se hacen carpetas o bordes de cuellos o pañuelos, sino que, en el proceso de innovación, también se realizaron bordados de mapas de la provincia, retratos de presidentes o personajes destacados como El Quijote de la Mancha, por ejemplo.

En cuanto a la importancia que tiene para estas mujeres tejer randas lo consideran primordial para sus vidas:

“Para mí es una herencia! Es una herencia que me ha dejado mi madre. ¡Es un orgullo! Nadie nos conocía. Ahora somos reconocidas por la randa, incluso me han dado premios por mi trayectoria” (Margarita)

“Te desestresa. Es “randoterapia”: Así le digo yo. Si no hubiera hecho esto hubiera caído tantas veces en depresión por todas las cosas que me han pasado. Me mantiene la mente ocupada... Anudo y desanudo hilos todo el día que es como la vida: ¡Anudas y desanudas!” (Marcela)

Sin embargo, su trabajo es poco valorado. El trabajo que implica la realización de un tejido puede llevar meses. Incluso, se confunde con otros tejidos como crochet o las relacionan por su forma a una mándala. Ante esta depreciación y desconocimiento, las randeras, cuando participan y exponen en eventos como festivales y ferias están tejiendo

⁷ En la realización del Vestido del Bicentenario intervinieron entre diez y doce alumnas de los talleres de randa que se realizaron en el Museo Folclórico de la provincia de Tucumán, auspiciado por el Ente Cultural de la provincia. Además, fue realizado junto a un diseñador de indumentaria.

como un modo de enseñar sobre sus particularidades y promover el rescate y valoración de la randa como patrimonio.

Identidad, patrimonio y “polémica”

En julio de 2021 se expuso la muestra artística *Randa Testigo*. Cómo ya se explicó anteriormente, fue producto de un trabajo colectivo donde participaron artistas, investigadoras y randeras.

Entre las piezas que integran la muestra se destacó la obra “*Revés de la trama*” creada por la artista visual Carlota Beltrame y la randerera Claudia Aybar. En ella se recupera una de las acciones realizadas por Montoneros, el 15 de febrero de 1971, en el Salón de la Jura de la Casa Histórica. Un grupo integrado por cinco jóvenes, tres hombres y dos mujeres, redujeron al guardia del Museo y pintaron consignas peronistas en las paredes y dejaron estampados los rostros de Juan Domingo Perón y Eva Duarte.



Imagen extraída de la REVISTA SIN MIGA Dossier #1> RANDA TESTIGO



“Revés de la Trama” en el Museo Casa Histórica de la Independencia. Fotografía de Antonio Ferroni.⁸

Basada en este hecho histórico, la autora recrea lo sucedido en el solar del Museo Casa Histórica a través de la randa, en un juego de luces y sombras. A partir de la exposición, programada y difundida por números medios de comunicación y que tiene como antecedentes números premios, en los primeros días del mes de septiembre ese año fue brutalmente cuestionada. Cabe señalar que, durante ese mes, distintos espacios políticos ya disputaban sus intereses en las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASOS).

En este contexto, donde también debemos considerar a la pandemia y las medidas de distanciamiento social en el país, a partir de un mensaje en una red social Twitter el Diputado Nacional por la provincia de Neuquén, Francisco Sánchez⁹, se pregunta: “*Que carajos hace el nombre del grupo terrorista Montoneros contaminando la Casa Histórica de Tucumán. Hay que echar al responsable de esta blasfemia*”.

A partir de ahí, distintos dirigentes políticos se expresaron consonancia con este diputado, especialmente, ligados a partidos de la oposición y de tendencia conservadora.

La mayoría de los portales periodísticos tanto provinciales como nacionales recuperan las voces de los detractores titulando como “polémica” al hostigamiento y censura. También, circularon noticias falsas con fotos trucadas sobre pintadas realizadas en el Salón de la Jura del museo.

Se pidió la renuncia de la directora del Museo Casa Histórica de la Independencia, quien, además, recibió amenazas donde incluían a su familia. Las manifestaciones

⁸ TOLEDO, N. (22/09/ 2021). *La Casa Histórica se queda sin 'Randa testigo'. La muestra se levantó por "la violencia con la que se la atacó"*. Diario La Gaceta.

⁹ El diputado nacional neuquino pertenece al bloque del PRO.

callejeras, convocadas por grupos conservadores, se sumaron a estos hechos de hostigamiento. Por otra parte, cabe señalar que, tanto la artista como la curadora de la obra y la directora del museo, tuvieron el respaldo de distintas organizaciones gremiales y artísticas.

Las disputas, los intereses políticos y las agresiones trascendieron la “polémica”. La autora de la obra decidió levantar la muestra ante tanta violencia.

Es a partir de estos sucesos que nos preguntamos sobre qué se cuestionaba realmente, quienes lo hacían, que intereses hubo considerando el contexto: ¿Defender al museo como el símbolo máspreciado ante un nuevo ataque de un grupo armado? o ¿fue solamente la utilización oportunista para sumar voluntades por parte de sectores políticos conservadores devenidos en “custodios” del patrimonio del país? Diputados, intendentes, legisladores de la oposición levantaron su voz en contra de la obra considerándola reivindicadora del accionar del grupo armado Montoneros.

Ante estos hechos, surgen algunas dudas sobre lo genuino del reclamo y la certeza del hostigamiento. Otro interrogante que surge es acerca del por qué se considera al museo como baluarte de la historia tanto local como nacional y a la randa, que es patrimonio inmaterial de la provincia no es tenida en cuenta ni “defendida”. Ante esta problemática, consideramos que la “polémica” no fue tal y que el cuestionamiento a la exposición de la muestra fue un instrumento, por un lado, para sostener y fortalecer intereses políticos y, por otra parte, y no menor, la censura en el arte.

La randa, a pesar de su historia y el trabajo realizado en pos de su visibilización, queda desdibujada en estos hechos. Nos surge la pregunta: ¿será que al ser realizada por mujeres y entendida como una artesanía fundamenta cierta jerarquización en la construcción de la identidad y patrimonio local? Entendemos que, a pesar de la historia, la trayectoria de las artesanas, la originalidad del tejido, para ciertos sectores no posee la fuerza de lo material.

Consideraciones finales

Conocer el trabajo de estas mujeres, desconocido incluso por muchos/as tucumanos/as, nos permitió ahondar en un mundo de cruces, enredos, nudos y entramados. Un mundo complejo que denota en el siglo XXI a la dominación colonial, que perdura y que se muestra como paradójica ante la necesidad de aunar esfuerzos para que la técnica de las randas no se pierda con el transcurrir del tiempo.

Tejer randas es una actividad netamente femenina. Las políticas públicas en el afán de rescatar este patrimonio cultural inmaterial promueven el reforzamiento de roles asignados por el sistema patriarcal, colonial y capitalista. Sin embargo, podemos reconocer la importancia que tiene esta actividad para las mujeres que las realizan, dado que, les

permite tener autonomía económica, aunque en palabras de una de las informantes “es dura la vida de la artesana”. Participar en distintos eventos como festivales, ferias, convenciones a nivel nacional especialmente, les permitió lograr un reconocimiento destacado a partir de su labor. Varias de ellas recibieron premios y menciones, todos vinculados a las randas. No son muchas las randeras que enseñan. Las mujeres que participan en los talleres no tienen, en su mayoría interés en vivir de sus tejidos. Sin embargo, las que sí viven de su trabajo se sienten orgullosas de lo que hacen y cuestionan a quienes pretenden lucrar con sus saberes.

En el entramado complejo de la realidad social, el trabajo de las randeras nos remite a más interrogantes y desafíos frente a los posicionamientos epistemológicos y las prácticas sociales. Este trabajo nos permitió ahondar en una labor femenina tradicional y al mismo tiempo innovadora, con sus cambios y continuidades, entre avatares y la persistencia, en un lugar alejado de la capital de la provincia y que, sin embargo, se reconoce como custodio de un patrimonio.

Por otra parte, y en tiempos de innovación, el arte se presenta como un medio para profundizar en la visibilización del trabajo de las randeras. Sin embargo, la relación entre el arte y la historia, estuvo teñida de censura y el hostigamiento. Varios interrogantes siguen rodeando al cierre de la muestra artística “*Randa Testigo*”, los cuales abren otras aristas para profundizar sobre la identidad y patrimonio local.

Bibliografía

- ÁGUILA, G., VIANO, C. (2002): "Las voces del conflicto: en defensa de la Historia Oral". En GODOY C. (ed.): *Historiografía y Memoria Colectiva. Tiempos y Territorios*. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- ARFUCH, L. (2002): El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- BARELA, L.; MIGUEZ, M.; GARCÍA CONDE, L. (2009): Algunos apuntes sobre Historia Oral. Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico. Buenos Aires.
- BOLETÍN OFICIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Resolución 7670/2015. Ministerio de Cultura. Buenos Aires. 20/11/2015.
- CÁCERES, A. (2016): 2016, año cervantino: La randa tucumana y el Quijote. Arqueología del clásico a partir del motivo de una práctica popular transcultural. En PEDICONE, E. (Comp.): *Historias entrelazadas. Presencia hispánica en el Tucumán del Bicentenario*. Ed. Humanitas. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán.
- DIARIO INFOBAE (5/09/2021) *Polémica por una obra artística que homenajea a Montoneros dentro de la histórica Casa de Tucumán*. <https://www.infobae.com/politica/2021/09/05/polemica-por-una-obra-artistica-que-conmemora-a-montoneros-dentro-de-la-historica-casa-de-tucuman/>
- DIARIO INFOBAE (7/09/2021) *Exigen retirar la obra artística que homenajea a Montoneros dentro de la histórica Casa de Tucumán*. <https://www.infobae.com/politica/2021/09/07/exigen-retirar-la-obra-artistica-que-homenajea-a-montoneros-dentro-de-la-historica-casa-de-tucuman/>
- DIARIO LA GACETA (6/09/2021): *Bajan una muestra en la Casa Histórica y alertan sobre "la violencia de los discursos de derecha"*. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/911959/actualidad/bajan-muestra-casa-historica-alertan-sobre-la-violencia-discursos-derecha.html>
- DIARIO LA GACETA (6/09/2021): *Polémica en la Casa Histórica: ¿es real la foto de las pintadas en el Salón de la Jura?* <https://www.lagaceta.com.ar/nota/909872/actualidad/polemica-casa-historica-es-real-foto-pintadas-salon-jura.html>
- DIARIO PERFIL (6/09/2021) *Tucumán: una obra sobre Montoneros en la Casa Histórica de la Independencia desató una polémica*. <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/tucuman-una-obra-sobre-montoneros-en-la-casa-historica-de-la-independencia-desato-una-polemica.phtml>
- GARABANA, T.: La randa: Actividad económica de mujeres. Un repaso por su historia. En FENIK, S.; MIZRAHI, A.; TROTTEYN, D. (Comp.) (2013): Randa. Tradición y

- Diseño. Tucumanos en diálogo. EDUNT. IDEP. Centro Cultural Eugenio Flavio Virla. Tucumán.
- LAJUD, L. (6/09/2021): *Polémica por una obra artística que homenajea a Montoneros en la Casa Histórica*. Los Primeros TV. <https://losprimeros.tv/contenido/73615/polemica-por-una-obra-artistica-que-homenajea-a-montoneros-en-la-casa-historica>
- MASSOLO, A. (1995): Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México. En Revista La ventana. N° 1. México. (pp. 62- a 84)
- MIGNOLO, W. (2002): El potencial epistemológico de la Historia oral, Algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui. En MATO, D. (Comp.): *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. CLACSO. Buenos Aires.
- MIZRAHI, A. (Comp.) (2019): *RandAcerca*. EDUNT. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.
- MONTI, G. (17/09/2021): *La Casa Histórica: ¿templo, monumento o museo?* Diario La Gaceta. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/911395/opinion/casa-historica-templo-monumento-o-museo.html>
- OTTONELLO, T. (2010): *La Randa. Una artesanía tucumana*. Lucio Piérola Ediciones. Tucumán.
- PERIÓDICO EL TUCUMANO (21/09/2021): *Casa Histórica: retiran la obra artística que generó pedidos de censura*. <https://www.eltucumano.com/noticia/libre/276331/casa-historica-retiran-la-obra-artistica-que-genero-pedidos-de-censura>
- PERIÓDICO EL TUCUMANO (6/09/2021): *"Ni homenaje ni una reivindicación": desde Casa Histórica aclararon la polémica por una muestra artística*. <https://www.eltucumano.com/noticia/actualidad/275908/ni-homenaje-ni-una-reivindicacion-desde-casa-historica-aclararon-la-polemica-por-una-muestra-artistica>
- PERIÓDICO EL TUCUMANO (7/09/2021): *Amenazaron a la directora de Casa Histórica y los pedidos de censura suman repudios*. <https://www.eltucumano.com/noticia/libre/275932/amenazaron-a-la-directora-de-casa-historica-y-los-pedidos-de-censura-suman-repudios>
- PREBISCH DE PIOSSEK, A. (1981): *La randera tucumana y otros poemas*. Ed. Publinter. Buenos Aires.
- REVISTA SIN MIGA Dossier #1> RANDA TESTIGO. Disponible en <https://sinmiga.com/2021/12/10/dossier-1-randa-testigo/>

- RIVERA CUSICANQUI, S. (2010): *Chhixinakax utxiwua. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Ed. Tinta Limón. Buenos Aires.
- _____ (2010): *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. Editorial Piedra Rota. La Paz. Bolivia.
- RIVERA CUSICANQUI, S., BARRAGÁN, R. (Editoras) (1997): *Debates Postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz: SEPHIS-Aruwiyiri.
- SCIORTINO, M. (2012): "Pensando una antropología feminista descolonial: trayectorias políticas- teóricas en América Latina" En HERNÁNDEZ CORROCHANO, E.: *Teoría feminista y antropología: claves analísticas*. Ed. Universitaria Ramón Areces. Madrid.
- SEGATO, R. (2011): "Género y colonialidad: en busca de clave de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial". En BIDASECA, K.; VAZQUEZ LABA, V. (comp.): *Feminismo y poscolonialidad. Descolonizando desde y en América Latina*. Ediciones Godot. Buenos Aires.
- SVETLIZA, E. (6/09/2021): "*Reaccionaron con mucha violencia, con amenazas y pedidos de censura*" *Polémica en la casa Histórica*. Periódico El Tucumano. eltucumano.com/noticia/libre/275924/reaccionaron-con-mucha-violencia-con-amenazas-y-pedidos-de-censura
- TODOROV, T. (2008): *Los abusos de la memoria*. Ed. Paidós. España.
- TOLEDO, N. (22/09/ 2021) *La Casa Histórica se queda sin 'Randa testigo'. La muestra se levantó por "la violencia con la que se la atacó"*. Diario La Gaceta. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/912059/actualidad/casa-historica-se-queda-sin-randa-testigo.html>